



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

MEMORIA
MUNICIPAL
NÚM. 1.018

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 13.—Madrid.
Teléfono núm. 1.018.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 8 „	Un año..... 15 „	Año..... 8 „

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos.
De años anteriores..... 50 „

Teléfono núm. 1.018

AÑO XVII.

Madrid.— Lunes 27 de Octubre de 1890.

NÚM. 861.

Cuadro estadístico de la corrida extraordinaria celebrada ayer Domingo 26 de Octubre de 1890. PRESIDENCIA DE D. FRANCISCO BETEGÓN.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos. Marronzos. Caldas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.																	
						frios.	fuego.	Salidas falsas.	Naturales.	Derecha.		Altos.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Amagos.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Intentos.	Desarnes.	tiempo empleado en la muerte; minutos.						
1. ^o Pimiento.	Luis Mazzantini y Egula. — Amarilla.	Badila. Ronco. Telillas.	1 2 3	» » »	» 2 »	» 1 »	» » »	» » »	» » »	Jarana.	1 1 1	1 » »	9 » »	» 1 »	» » »	3 » »	1 » »	» » »	» » »	» » »	6								
2. ^o Lechuguino.	Idem.	Badila. Ronco. Telillas.	4 1 1	» » 1	» » »	» » »	» 1 »	» » »	» » »	Mazzantini.	» » »	5 » »	4 » »	» » »	» » »	» 1 »	» » »	» » »	» » »	» » »	2								
3. ^o Zurdo.	Idem.	Telillas. Ronco. Pino.	2 4 4	1 » »	2 1 »	1 2 »	» » »	» » »	» » 3	Idem.	1 » »	7 » »	5 1 »	» » »	» » »	» 4 »	» » »	» » »	» » »	» » »	9								
4. ^o Lumbrero.	Idem.	Telillas. Pino. Cantares.	1 2 1	» » »	1 1 »	1 » »	» » »	» » »	3 » 1	Jarana.	» » »	4 4 »	1 1 »	» » »	» 1 »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	3								
5. ^o Albareño.	Idem.	Pino. Cantares.	4 2	» »	3 »	1 »	» »	» »	» »	Mazzantini.	» »	8 2	12 »	» »	» »	» »	1 »	» »	1 1	» »	6								
6. ^o Azuceno.	Idem.	Pino. Cantares. Telillas.	2 4 3	» » »	1 » 1	1 » »	» » »	» » »	» 3 »	Jarana. Mazzantini.	» »	6 »	11 7	» 4	» »	» »	» 1	» »	» »	1 4	4 »								
TOTALES...			41	2	13	9						14	5	»	»	11	2 41 52 6 2 » » 11 2 » 2 5 1 36												

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida extraordinaria verificada
ayer 26 de Octubre de 1900.

Dos novedades ofrecía el cartel de la corrida extraordinaria que tuvo efecto ayer tarde en nuestro circo taurino.

Una, la lidia por primera vez en Madrid á nombre de Luis Mazzantini y Eguía, de la vacada que adquirió parte en 25 de Octubre de 1886, y el resto en 6 de Junio de 1888, á D. Antonio Fernández de Heredia, quien compró, en 1882, á D. Donato Palomino la que veintiséis años antes fundara el presbítero D. Antero López con reses procedentes de la del Sr. Marqués de la Conquista.

Otra, la alternativa del diestro sevillano Antonio Arana y Carmona (Jarana), que hace cuatro ó cinco años abandonó el oficio de marmolista para dedicarse al de lidiador de reses bravas, entrando al poco á formar, como banderillero, en la cuadrilla del Gallo, con quien pasó á la Habana, donde comenzó á ejercitarse en el manejo del estoque y la muleta, matando por cesión algunos toros hasta el presente año en que se ha dedicado casi exclusivamente á ejercitarlo, anunciándose como tal, no sólo en corridas de novillos, sino también en corridas de toros, siendo la última de éstas la celebrada en Sevilla el 12 del actual, en la que su antiguo jefe le otorgó la investidura de matador de toros.

Pero ambas no fueron lo suficiente para que la empresa lograra su objeto: el de que la concurrencia fuera la suficiente para cubrir los gastos que lleva aparejados la fiesta taurina de más económico presupuesto.

Y eso que el día se presentó más apacible que los anteriores, en que el frío había asomado demasiado las narices, obligando á no pocos á resguardarse de él, envueltos en la pañosa ú otras prendas de abrigo.

Así las cosas, á las dos y media, hora designada para dar principio la corrida, el señor don Francisco Javier Betegón, teniente de alcalde del distrito de la Universidad, á quien estaba encomendada la presidencia, ocupó su puesto é hizo la señal que previenen los cánones.

Y una vez los chendarmes y peones al combate se aprestan, del chiquero sale á escena con calma relativa un bicho que atendía por *Pimiento*, y era negro, listón y salpicado por los cuartos de atrás, los delanteros y los lomos también de tal manera que casi parecía ser berrendo.

Las defensas las tenía un tanto abiertas.

Con alguna voluntad y recargando á veces se las entendió con la gente montada, llegándose á Pedro Ortega en dos ocasiones, espabilándole una lamparilla en la primera y haciéndole medir el suelo en ambas.

La última cayó al descubierto, haciéndole un buen quite Mazzantini.

Badila metió un puyazo sin experimentar percañeo alguno.

Telillas mojó tres veces y sacó incólume la jaca y la personalidad.

El Regaterillo y Corito, cumpliendo con lo que prescriben las buenas reglas de urbanidad, una vez cambiado el tercio, ceden el puesto á Blanquito y Zayas, bitijureros de la cuadrilla del debutante, quienes agradecen la atención y salen á cumplir su cometido.

Blanquito entra por delante, deja al cuarteo un par pasado, entrando bien, después de haber hecho una salida falsa.

Zayas sesga después un par.

Y Blanquito termina la suerte dejando medio par á la media vuelta.

Hacía diez minutos que en los cronómetros habían dado las dos y media, cuando Luis Mazzantini, que lucía traje color hoja seca con golpes de oro y cabos negros, hacía entrega de estoque y muleta al novel diestro Antonio Arana (Jarana), que vestía de azul marino con oro y cabos rojos, en señal de otorgamiento de la más alta investidura taurina.

El discurso de Luis á su ahijado fué breve, y se circunscribió á decirle:

«Ha llegado el momento solemne. Ese momento de que depende tu porvenir.

No olvides que para matar y casarse hay que arimarse.

En eso estriba todo.

Si hubieras presenciado mi alternativa, verías cuánta verdad encierra cuanto te digo.

Valor y buena suerte.»

Jarana dio las gracias á su padrino, y una vez obtenida la venia presidencial, se encaminó á *Pimiento*, que se defendía en la querencia de un caballo, que yacía cerca de las tablas del 4, y con valentía y habilidad le sacó de aquel sitio con nueve pases con la derecha y uno alto, y una vez cuadrado le atizó, entrando desde cerca, una estocada un poco caída.

Un pase de pecho, tres altos y dos con la derecha precedieron á una estocada barrenando.

Después de dos pases por alto largó un pinchazo en buen sitio, saliendo por la cara.

Tres pases altos fueron los preliminares de una estocada honda, un poco ida.

Vuelve el bicho á la querencia, y una vez en ella, después de rascar el diestro el testúz, saca el estoque y descabella á pulso.

El debutante, al retirarse al estribo, escuchó palmas del concurso.

El segundo cornúpeto que pisó el ruedo atendía por *Lechuguino*, y era negro zaino, y abierto de cuerna.

Sin poder se avistó cuatro veces con Badila, una con el Ronco, que perdió el potro, y dos con Telillas, que marró en la primera.

Como el bicho volviera la jeta después de las varas quinta y sexta, ordenó la presidencia que se pasara á otra suerte.

Zayas y el Blanquito corresponden con las atenciones que en el toro anterior tuvieron con ellos Regaterillo y Corito haciéndoles entrega de los palos.

Aceptan éstos la invitación, y Regaterillo comienza cuarteando un buen par, y termina con otro en la misma forma, que se desprende al momento.

Corito cumple con medio par trasero.

Nueva ceremonia de cesión.

Jarana devuelve á Luis con la galantería propia del caso y las circunstancias los avíos de matar.

Admite el obsequio Luis
y pronuncia la oración
consiguiente ante el país
y ante el señor Betegón.

Pasando inmediatamente á enténderselas con *Lechuguino*, bicho criado en las dehesas del término de Boróx, al que con poca confianza, á pesar de ser de la casa y alimentado por él, le propina cuatro pases altos, sufriendo en ellos tres coladas, y cinco con la mano derecha, para entrar desde lejos y dejar una estocada baja, pero muy baja.

El bicho no precisó más para entregarse en manos del puntillero.

El tercer cornúpeto era conocido entre sus hermanos por *Zurdo*.

Lucía capa negra con bragas y armas abiertas. El pelo de la cara y el cuello lo tenía ensortijado. Parecía como si acabara de salir de hacerse la *toilette* y rizarse el cabello.

Jarana le saludó con un recorte, capote al brazo. Entró luego *Zurdo* en pelea, demostrando en ella voluntad y algún poder.

Telillas le tentó la piel en dos ocasiones, y marró en otra, ganándose dos vuelcos y perdiendo un potro.

El Ronco, por su parte, señaló cuatro puyazos, midió el suelo en el último y dejó sobre el pavimento, como recuerdo de la batalla, dos potros.

Pino turnó en cuatro tiempos, sin sufrir en ninguno la más ligera avería.

Oportunamente ordenó la presidencia el cambio de suerte, y salieron á parear Bernardo Hierro y Luis Recatero, que encontraron á *Zurdo* en buenas condiciones.

Bernardo entró al cuarteo, dejando un par de castigo, quedando los palos como velas.

Luisillo, después de dos salidas y haber dejado un par, que clavó en la arena, prendió otro en el morrillo.

Hierro repitió con otro delantero.

Tanto éste como el de Luisillo fueron en la forma más en boga en los presentes tiempos.

Por segunda vez entró en el ejercicio de sus funciones Mazzantini, que encontró al bicho de su ganadería con tendencias, pero sin dificultades para manejarle.

Y con poca confianza le propina un pase natural, dos con la derecha y cuatro altos para entrar con los terrenos cambiados y cerca de las tablas del 6, dejando una estocada corta bien señalada.

Después de un pase alto y otro con la derecha, entra con poca decisión y deja una corta bien señalada.

Vuelve de nuevo á la carga, y previos cuatro pases con la derecha y uno cambiado, entra desde lejos, metiendo al volapié, dando tablas, una estocada corta, un poco tendida y trasera.

Sin nuevo preámbulo de pases suelta otra estocada un poco descolgada, que fué lo suficiente para que el bicho se acostara, renegando de un amo que le había criado con esmero, para luego en la flor de su juventud venir á extenderle pasaporte para lo desconocido.

Así es el mundo.

Arrastrados *Zurdo* y las víctimas de sus cuernos que yacían sobre la ensangrentada arena

se abrió de nuevo el chiquero,
y se presentó en escena
el cuarto bicho, *Lumbrero*,

que era negro bragado, abierto de armas y sacudido de carnes.

En su quimera con los jinetes, mostró que tenía poder.

Una vez pinchó Telillas
que cayó sobre la alfombra,
y sufrió una pateadura
como cualquiera persona.

El caballo relinchó por última vez

Pino entró en juego dos veces y se ganó un porrazo al descubierto.

Al quite Jarana, que coleó, no siendo necesario.

Terminó el coleo con un buen quiebro á cuerpo limpio.

Un espectador, al verle tan cerca de los pitones, creyó que el diestro andaba procurando que le fuésemos á visitar en alguno de los dos primeros días del mes próximo.

Cantares cerró el tercio con una vara, llevándose una caída.

El bicho, después del coleo, no quiso más fiestas, y la presidencia ordenó que saliesen los palitroqueros.

Zayas y Creu, que estaban de turno, salieron inmediatamente á habérselas con el bicho, que estaba quedado.

Zayas comenzó con un buen par al cuarteo.

Creu hizo una salida falsa para dejar á la media vuelta un par.

Zayas, después de dejar un par en el suelo y hacer dos salidas, prende un par al relance.

Quedado y humillando encontró Jarana á su enemigo, y previos cuatro pases con la derecha, cuatro altos, uno de pecho y otro cambiado, dados desde cerca y sin parar, igualó, y entrando corto metió una estocada un poco caída.

El bicho mugió por última vez y se entregó al descanso para *in eternum*.

Jarana escuchó palmas.

Y ya tenemos en plaza al quinto bicho de la ganadería de Mazzantini.

Era un poquito mayor
que sus hermanos ya muertos.
Al ser tentado, por nombre
le pusieron *Albareño*;
lucía un par de alfileres
altos y bastante abiertos,
y era su capa berrenda
en el color que hay más negro.

Salió con pies, y persiguiendo al Jaro llegó á las tablas del 10.

El diestro perdió el estribo, el bicho hizo por el bulto y le tiró dos viajes, zarandeándole, pero sin hacerle soltar las manos de las tablas, ni conseguir afortunadamente inferirle más lesión que algunos varetazos en la parte posterior del muslo izquierdo.

El hombre, convencido de que no había sufrido percance alguno, para que se le pasara el susto se largó un trago de refresco del Lozoya ó de la Fuente de la Teja, que para el caso viene á ser lo mismo.

Albareño se llegó con voluntad cuatro veces á Pino, ocasionándole tres derrumbamientos y la pérdida del potro en que cabalgaba.

Cantares abrió dos ojaes en el ropaje de Albareño, sin más detrimento que sacar herida la jaca.

Una parte del público pide que pareen los espadas, y Jarana coge los palos de uno de los banderilleros y los ofrece á Luis, que acepta la invitación de su nuevo compañero y ahijado.

Luis, entrando bien, deja un par un poco abierto.

Jarana cumple con medio par.

Repiten: Luis con uno entero y desigual al cuarteo, y Jarana con medio en la misma suerte.

Mazzantini, á quien correspondía la muerte del bicho, que estaba en defensa, sale á entenderse con él, y previos dos pases altos y cinco con la derecha, moviditos, se deja caer con una estocada muy bien señalada al volapié, dando tablas, entrando desde lejos.

Si el hombre entra con más decisión se queda con Albareño.

Da luego tres pases con la derecha y cinco altos y tiene que suspender la tarea porque los peones comienzan á interponérsele y tirar capotazos á granel.

Hierro y Luisillo pierden los capotes.

Y el primero tiene que retirarse al estribo por orden del matador.

Este da enseguida cuatro pases ó intenta el descabello á pulso.

Luego descabella y escucha palmas.

Cerró plaza Azuceno.

Era berrendo en jabonero sucio, (color de rata puro), botinero, capirote, ojulado, delantero y apretado.

Fué el mejor mozo y mejor criado de los seis presentados.

Jarana le saluda con tres capotazos embarullados y perdiendo terreno.

Con voluntad se las entendió con los hulanos de tanda y primer reserva en nueve ocasiones, durmiéndose en algunas de ellas.

A Cantares correspondieron cuatro de sus acometidas, en la última de las cuales tuvo que abandonar el pegaso para que los monos le diesen la puntilla.

Pino pinchó dos veces, poniendo en tierra la chaquetilla, en la primera sin más contratiempo.

Telillas puso las varas sexta, séptima y novena, midió el suelo en la séptima, y después de la novena entregó la jaca á los monos para que le dieran pasaporte para el otro barrio.

El bicho, que durante este tercio intentó salvar la línea divisoria por frente al 5, pasó aplomado á manos de los palitroqueros de turno.

Estos eran el Cuco y Blanquito.

El primero cuarteó un par desigual.

Blanquito, después de tres salidas falsas, dejó al sesgo un par caído.

El Cuco cerró esta suerte con medio par malo.

Jarana se encarga de entenderse con Azuceno, que se revolvió y conservaba facultades.

Larga el muchacho once pases altos, saliendo en uno achuchado, y seis con la derecha, perdiendo la muleta, para entrar desde cerca y señalar un pinchazo, y al encontronazo llevó un palo en el brazo derecho que le hizo resentir de la fractura de la clavícula derecha que sufrió toreando en Jerez el día 9 del corriente.

Mazzantini, que obligó al diestro casi á la fuerza á que se retirara con los trastos de matar, fué á entenderse con el berrendo.

Y después de cinco pases altos y cuatro cambiados, dando tablas, entra al volapié dejando una estocada buena un poco ida.

Después de dos pases altos y en la querencia de un caballo, intenta el descabello á pulso cuatro veces.

Se acuesta el cornúpeto, y cuando el puntillero se acercaba para darle un mandao, se levanta de pronto y arranca tras un arenero y Bernardo Hierro, que en precipitada carrera marchan á resguardarse de la acometida en las tablas del 6 y 5 respectivamente.

Azuceno, que en este tercio había buscado la salida por frente al 6, se acostó definitivamente.

Y llegó el puntillero, con mucho sigilo, y al primer golpe le hizo dormir el último sueño.

Y hasta el jueves, en que según un cartelillo repartido á los espectadores durante la lidia del quinto toro, terminará definitivamente la temporada taurina con una corrida extraordinaria, que hará la 3ª del corriente año.

APRECIACION.

Considerada la corrida de ayer como novillada, nos hubiera parecido excelente, pero dada con las pretensiones de corridas de toros, el público quedó poco satisfecho.

El ganado fué pequeño, y, en general, demasiado joven.

No eran toros para presentarlos en corrida formal con matadores de alternativa.

De sus condiciones para la lidia, sólo podemos anotar que son nobles en general, poco bravos y de escaso poder.

Si Mazzantini quiere que sus toros sean considerados como de cartel, tiene que hacer bastante todavía para conseguirlo.

Por ahora son aceptables para corridas de menor cuantía.

Mazzantini.—Brevísima fué la faena hecha por este matador en el segundo toro, al que pasó con desconfianza ó hirió en lo bajo por arrancar desde muy lejos.

También en el tercero anduvo poco confiado al pasar de muleta, y no se acercó mucho al estoquear en las cuatro veces que se vió obligado á meter el brazo.

En el quinto pasó con el mismo despego que en sus anteriores, teniendo suerte en agarrar una buena estocada, que con un descabello bastó para que lo arrastraran.

Y en el sexto, que mató por causa de la luxación que sufrió en el brazo Jarana, pasó desde cerca y parando, entrando en la suerte con más coraje que en sus anteriores para soltar una estocada aceptable, que sólo tenía el defecto de estar algo ida, por cuyo motivo la muerte fué más lenta, dando lugar á que el matador intentara el descabello cuatro veces, cayendo el toro muerto por el solo efecto de la estocada recibida.

En general este espada no hizo más que defenderse con la muleta, y estoqueando tomó siempre bastante distancia, mejorando el terreno dando el paso atrás.

Bregando estuvo siempre en su puesto, pero los toros no dieron el juego preciso para que los matadores pudieran hacer proezas.

Dirigió con bastante acierto.

En banderillas al toro quinto, bastante mediano.

Jarana.—Este matador estuvo á la misma altura que el ganado.

Como matador de novillos nos hubiera parecido aceptable, más que por sus conocimientos en el arte que profesa, por la tranquilidad con que se arrima al peligro y sus buenos deseos.

Pero como matador de alternativa, deja mucho que desear, porque el valor por sí solo no es bastante para ser espada de alternativa.

Muy bueno al comenzar su trabajo en el primer toro, sacando al bicho de la querencia que había tomado á un caballo muerto.

Después nada notable.

Para estoquear se colocó cerca, pero como deja muerta la mano izquierda, el bicho se quedaba en la suerte con grave peligro para el diestro.

En el toro cuarto quedó exactamente lo mismo, siendo la estocada baja.

Y en el sexto pasó también sin parar un ins-

tante, sufriendo un palo en el brazo derecho á meter el estoque, por cuya causa Mazzantini continuó la faena.

En conjunto, el chico es valiente ante los toros, y nada más.

¿Será matador de toros?

Oreemos que sí, pero ha debido continuar el aprendizaje lo menos tres años más.

En banderillas, mediano.

Bregando, regular.

Los picadores, aceptables; buscando á los toros en todos terrenos para salvarlos de un fracaso.

De los banderilleros, Bernardo Hierro, Regaterillo y Zayas.

Bregando, ninguno; todos peores.

Los servicios, aceptables.

La entrada, desastrosa.

La tarde, fresca y con viento fuerte que impedía manejar la muleta con desahogo.

La presidencia, acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN VALLADOLID.

Cuarta corrida celebrada el 25 de Septiembre de 1890, bajo la presidencia del señor Teniente Alcalde D. Mariano González Lorenzo.

Llegada la hora anunciada para comenzar, aparecieron en el ruedo las cuadrillas de Lagartijo y Espartero, dispuestas á entenderse con los seis de D. Anastasio Martín, que aguardaban en los chiqueros.

En su puesto la gente se dió suelta al primer bicho.

Se llamaba *Zorrillo*, tenía el núm. 25, y era negro meano y caído de defensas.

Entre Juan de los Gallos y Soria le recetan siete sangrías, á cambio de una caída del primero y un jamelgo herido.

Espartero á los quites estando muy oportuno.

Entre Manene y Ostión le cuelgan al cuarteo tres pares de los que se aceptan.

Lagartijo, con traje morado y oro y cabos rojos, larga el discurso de ordenanza, y después de una suma de siete pases, le larga una media chuleta de acero echándose fuera, aunque contraria; otros cinco pases más y otra media contraria; nuevos pases y un descabello al primer intento. El diestro estuvo desconfiado, y el toro con facultades.

Pajarito; negro mulato con bragas, apretado de armas, con el núm. 55.

Hizo su salida con mesuramiento; con alguna voluntad sufrió cuatro varas del de los Gallos y dos de Soria, que rajó en la segunda. No sufrieron contratiempo alguno.

Los matadores á los quites.

Cogen los palos Julián Sánchez y el Morenito, colgando el primero dos pares al cuarteo buenos, cumpliendo el segundo con otro bueno en igual forma.

En el primer tercio saltó por frente al 6.

Espartero, con traje color hoja seca, adornos de plata y cabos negros, se deshizo de su enemigo empleando nueve pases entre naturales, cambiados y altos para una estocada baja y delantera.

Gachón; por este nombre atendía el tercero, lucía ropa negra con bragas, corniapretado y con el núm. 58.

La caballería entra á la carga sobre el enemigo, y entre los lanceros el de los Gallos, Beao y Charpa le arrean seis lanzadas, derribando á cada uno una vez y causándole la baja de dos pencos. Soria y Moreno sufrieron una colada por barba y una caída por individuo.

El Rafael I á los quites.

Ordenando los clarines el cambio de tercio, Juan Molina le coloca un buen par cuarteando, repitiendo en su turno con otro de la misma clase bueno, y Antolín otro superior de la misma clase, escuchando sonoras palmas.

Rafael Molina, después de ocho pases, le larga una media superior, entrando y saliendo perfectamente, dos naturales más y otros dos de telón, y el animal se echa á dormir, pero el puntillero le manda á la eternidad al primer golpe. (Oyó palmas el matador.)

Raposo; con este nombre fué bautizado en la casa paterna, siendo su filiación la siguiente:

Negro mulato, meano, cornicorto y apretado, y con una contrarrotura en el lado izquierdo.

Con voluntad, recargando, y sin poder se avistó en nueve ocasiones con el Beao, Charpa y Moreno, ocasionando una caída al primero y otra al último.

Valencia y Malaver, encargados de adornarle, cumplen su cometido con un par bueno el primero cuarteando, y otro el segundo, también bueno, repitiendo el Valencia con medio á la media vuelta. (Oyeron palmas.)

Espartero, después de nueve pases, buenos algunos, se tira lleno de coraje y da una estocada buena, obligando á doblar al toro y descombarle el puntillero á la primera. El público pidió la oreja y accedió la presidencia.

Este toro fué bueno en todos los tercios.

Carrillito se llamaba este bicho, hermano de su difunto exánime. Era negro zaino, muy recogido de armas, y tenía el núm. 16.

Beao le propina tres puyazos, dos de ellos muy buenos, á cambio de un tumbó y un jamelgo perdido; Charpa tres, sin contratiempo, y Moreno otras tres por dos caídas en seco y aleluya muerta.

Lagartijo clavó, á petición del público, un par de frente monumental. (Muchos aplausos y cigarros.)

Ostión, después, prende dos pares muy superiores, por lo que oyó palmas, y deja la vez á Manene, que cumple con medio par.

Rafael Molina, después de cuatro naturales, seis altos, cinco con la derecha y cinco cambiados sin confianza, le larga un pinchazo, tomando hueso, uno natural y otro con la de cobrar, y se le arranca el toro, viéndose obligado á tirarse al suelo para librarse de una caricia; se levanta, y con coraje vuelve á pasar á *Carrillito* para largarle un pinchazo delantero y una estocada caída que dió fin del bicho. Este toro cortaba el terreno y buscaba el bulto.

Lagartijo estuvo desconfiado en el trasteo, é hiriendo poco acertado.

Jilguerito se llamaba el sexto, y lucía, como su difunto hermano, ropa negra, con bragas, y bien armado, y tenía el núm. 48.

Con bravura, voluntad y poder tomó dos varas del Beao, una buena derribándole en dos ocasiones, dos del Morenito y otras dos del Charpa, sufriendo dos coscorrones y la pérdida de un velocipédo.

Después de dos salidas falsas comprometidas del Morenito, clava medio par malo, siendo volteado á la salida sin consecuencias. Deja Julián un par en un brazuelo, y Morenito repite con otro caído, terminando Julián con uno cuarteando aceptable.

Espartero se dirige á *Jilguerito*, encontrándole en buenas condiciones, y después de cinco con la derecha, siete altos y uno de pecho, le atiza una media estocada regular y tres pinchazos altos, tomando los huesos en dos de ellos.

RESUMEN.

El ganado de D. Anastasio Martín ha cumplido, siendo los toros más flojos los dos primeros, y los mejores el tercero y sexto. Los jugados en cuarto y quinto lugar demostraron voluntad. El tercero y quinto fueron los que presentaron algunas dificultades en el último tercio, pues ganaban el terreno y buscaban el bulto.

Lagartijo toreó con despegó á su primero, con acierto al segundo, y con desconfianza al tercero. Al matar se escupió en el primero, hirió bien en el segundo, y en el tercero arrancó largo las dos primeras veces que hirió y se enmendó y entró con coraje en la última.

En quites trabajador, y pareando muy bueno. *Espartero* en esta tarde estuvo más afortunado que en las anteriores, especialmente en la muerte de sus dos últimos toros.

De los picadores, Beao, Charpa y el de los Gallos.

De los banderilleros, Antolín y Ostión. Los demás, regulares.

Se arrastraron cinco caballos.

La tarde, buena.

La entrada, muy floja.

La presidencia, según costumbre inveterada en toda la península.

Los monos sabios, dignos de figurar en estos renglones.

GOLASEJO.

TOROS EN CADIZ.

Corrida de novillos verificada el 19 de Octubre de 1890.

A las tres y media el presidente hizo la oportuna señal, y al poco cruzaron el ruedo las cuadri-

llas capitaneadas por Miguel Baez (Litri) y Antonio Revérte.

Cada cual en su puesto, se dió suelta al primero de los de Murve.

Era negro zaino. Aguantó siete puyazos de los piqueros á los que hizo rodar varias veces.

Valencia y la Vieja cuartearon tres pares.

Litri, de celeste y oro, previos cuatro pases, deja una estocada en los rubios y descabella al segundo intento.

El segundo, negro, corniapretado y de menos presencia que el anterior, sufrió siete varas, dió cuatro caídas y mató dos jacos.

Moyano y el Rubio le adornaron con cuatro pares.

Revérte, de verde y oro, despacha al bicho de una estocada superior, después de un buen trasteo. (Muchas palmas.)

El tercero, negro como sus hermanos y bien puesto, despenó un potro en seis acometidas que hizo á los jinetes.

Adornado con tres pares y medio por la Vieja y Villarreal, se encargó de él Litri, que le mandó al desoladorero con una buena estocada al volapie. (Palmas.)

El cuarto, negro, cornalón y de buen trapío, se avistó con las plazas montadas ocho veces, á cambio de cuatro caídas y la pérdida de dos caballos.

Zamudio y el Rubio cuarteon dos pares y medio. Revérte se deshace del bicho de dos pinchazos y una estocada.

Los oficiales de Artillería, á quienes brindó la muerte, le obsequiaron con un billete de 50 pesetas.

A la salida del quinto, un aficionado gaditano le salta con la garrocha, y Revérte y Litri dan varios recortes.

El bicho aguantó ocho puyazos, dió tres caídas y mató un arre.

Revérte, en un quite, fué cogido y derribado, estando al quite con oportunidad el Litri, coleando á la res.

Palmas.
Valencia y Vieja cuarteon cuatro buenos pares. Litri, citando á recibir, larga media estocada atravesada, y después, al volapié, una en su sitio. Palmas.

El sexto fué saludado á la salida por Revérte con cuatro verónicas y un recorte ceñido.

Palmas.
El bicho fué voluntario con los jinetes, á los que acometió varias veces, matándoles un potro.

El Rubio y Moyano colgaron tres pares. Revérte acaba con el bicho de una estocada buena al volapié y un descabello con la puntilla.

El diestro fué sacado en hombros de la plaza.

RESUMEN.

Los toros dejaron bien puesto el pabellón de la ganadería.

Litri estuvo valiente, tanto en la brega como en la muerte de sus toros, y agarró buenas estocadas.

Revérte, como su compañero, no descansó en quites, haciendo algunos superiores. Con el estoque quedó muy bien.

De los banderilleros se distinguieron Villarreal, Valencia y la Vieja.

Los picadores, trabajadores.

La presidencia, acertada.

Murieron 9 caballos.

La empresa del Sr. Manjón debe haber quedado satisfecha por el éxito de la corrida, como satisfecho salió el público.

Madrid.—El jueves próximo se celebrará una corrida extraordinaria, última de la temporada.

Según los carteles, se jugarán en ella dos toros de Miura y cuatro de D. Juan Vázquez.

Los espadas anunciados son *Lagartijo*, Mazzantini y *Guerrita*.

Los señores abonados podrán recoger sus localidades mañana de nueve de la mañana al anocheecer.

Sin que sepamos el fundamento de la noticia, hemo oído asegurar que es posible no tome parte en esta corrida alguno de los diestros que figuran en el cartel.

Puente de Vallecas.—Esta tarde se verificará en la plaza de toretes del Puente de Vallecas la última corrida de la temporada, en la que estoquearán seis becerros utereros Jerónimo Gómez (*Currinche*), Juan Antonio López Mejía y Francisco Ballesteros (*Breva*).

La función terminará con la lidia de dos moruchos embolados.

Novillada.—En la primera corrida de novillos que tenga lugar en la plaza de esta corte, estoquearán dos toros de Cámara y dos de López Plata los diestros *Litri* y *Benarillo*.

Enfermo.—El distinguido ganadero de toros Sr. Duque de Veragua se encuentra enfermo de alguna gravedad.

De todas veras deseamos su pronto restablecimiento.

Cambio de residencia.—Ha llegado á Méjico, acompañado de su apreciable familia, el antiguo picador de toros Manuel Feijóo, donde se propone residir, dedicándose á las faenas de campo.

Nos alegramos.—Por el último correo recibido en Madrid tenemos noticias de San Luis de Potosí, en las que nos dicen que el apreciable diestro Saturnino Frutos (*Ojitos*) se encuentra completamente restablecido de la herida que recibió en aquella plaza de toros, y que el domingo 19 de Octubre inauguraría la temporada en aquella población.

También nos dicen de Sevilla que el estado del banderillero de la cuadrilla de los Niños Sevillanos, conocido por *Noteveas*, es bastante satisfactorio.

Valencia.—La Comisión de la Diputación provincial encargada de la organización de las corridas de toros en esta capital, ha dispuesto la celebración de dos en los días 9 y 10 del mes próximo.

En la primera tarde se lidiarán toros de Orozco, y en la segunda de Miura.

Mazzantini y *Espartero* son los encargados de estoquearlos.

Albacete.—En la plaza de esta capital se verificarán dos corridas los días 12 y 13 de Noviembre próximo, en las que *Espartero* y *Mancheguito* estoquearán toros de Baillo y Flores.

Telegrama.—Anoche recibimos el siguiente:

Barcelona.—Toros de Certina, malos. Caballos, 12. *Guerrita*, aceptable. *Berrinches*, cogido sin gravedad.—*Corresponsal*.

BANDERILLAS.

Ramón Guzmán, el más antiguo y acreditado constructor de toda clase de banderillas y otros objetos, los ofrece á los precios siguientes:

Cada docena de banderillas comunes, á la cordoba, 3 pesetas, y siendo de lujo á 4 pesetas par. Por cada puya completa, tanto de plaza como de campo, 17 pesetas.

Moñas y divisas á precios convencionales.

Hernán-Cortés, 12, Madrid.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18. Teléfono 1.018.